

Imagen, infinitud y tiempo. Videosfera y capitalismo tardío

Amalia Carrique
Edgardo Adrián López

Nadie entrará en esos parajes si tiene miedo de las máquinas y si cree aún que... el pensamiento quizá, debe, no teniendo nada que ver con ella, exorcizar a la máquina.

Jacques Derrida

El tiempo es, como tal, 'ruido y furia'.

Karl Heinrich Marx

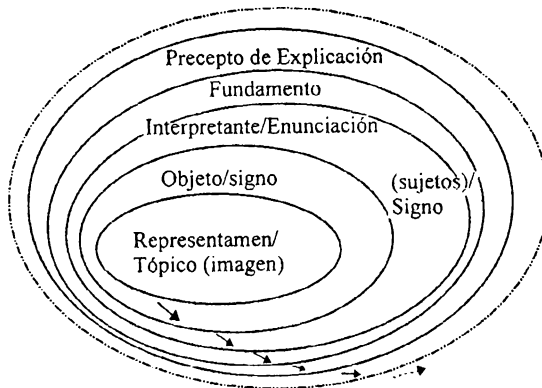
I

Con los grandes pensadores suele ocurrir que son capaces de desviarse de sí, tornándose irreconocibles (al igual que el Greimas de *De la imperfección*), o que se "olvidan" de sus propios conceptos recreándolos permanentemente (por ejemplo, Peirce o Marx). Asimismo, en la recepción de sus textos acontece que sus ideas, a fuerza de ser repetidas se topicalizan¹ y perdemos entonces, aquellos momentos en los que se apartaron de sí, o en los que alteraron los campos semánticos de una categoría. Es precisamente ésta la situación del conocido modelo peirciano del signo triádico. En efecto, dicho modelo, en una primera instancia, fue formulado con cinco elementos. Sabemos que la Primeridad es del orden de la Posibilidad y del Representamen/tópico (imagen), que la Segundidad es del nivel de la Relación con la Posibilidad (lo Real) y del Objeto (signo), y que la Terceridad es del plano de las relaciones referidas a otros vínculos, del Interpretante/proceso de enunciación (sujetos) y del Signo². Foucault (1987: 204,206) dice que, en las técnicas de poder, existe un sujeto "reactivante", que actualiza los mecanismos de control cuando éstos son desafiados; en este caso, habría un sujeto/interpretante de otro. Peirce (1986: 22,24) agrega además las nociones de Fundamento y Precepto de Explicación importantes, a nuestro entender, para

¹ El concepto de tópico remite a una imagen colonizada por el poder; es una cristalización de lo que hay de interesante, de libertario en una imagen: nuestra cultura es "... una civilización del tópico, donde todos los poderes tienen interés en ocultarnos las imágenes..." (Deleuze 1987: 36-37).

² Entendemos que el Representamen puede ser asimilado al tópico deleuziano, ya que "de ordinario, no percibimos más que tópicos" (Deleuze 1987: 26). Pocas veces el Representamen puede actuar como una imagen pura, un "simulacra" que no esté atravesado por relaciones de poder. A su vez, el Interpretante (incluso en el caso límite del "Metainterpretante" o Cuasi-mente - ia cultura; Peirce 1986: 81) sería homologable al proceso de enunciación. Si la propuesta peirciana posibilita distanciarnos de la teoría saussuriana, logocéntrica y referencial, también nos permite descentrar el concepto de signo y de semiosis de la idea de sujeto. Es por ello que el movimiento enoncivo, en el cual (debido a su multivocidad, *n* dimensionalidad y multiplicidad) todo sujeto garante es deconstruido, se presta para ser tomado a modo de un Interpretante sin "subjectum". No obstante, en la enunciación los sujetos tratan de colonizarla y de regular los efectos de sentido.

resignificar la tríada³. El Fundamento justifica la articulación “interna” de los términos anteriores, a los cuales le otorga consistencia y así el signo posee una “carga de motivación” que lo hace, dentro de su arbitrariedad, “necesario” a un sistema semiótico dado. El Fundamento se corresponde con los hábitos, esto es, con las prácticas sociales (Verón, 1987). Por su parte, el Precepto de Explicación es un “Metafundamento” o la base del Fundamento, en la medida en que también éste resulta motivado. Por consiguiente, tenemos cinco (y no una o dos) *series de infinitud* en la semiosis: i) una tríada incluida en otra⁴ (“fractales” de significación que diseminan el sentido); ii) una sucesión ilimitada de sujetos que tratan de sostener a otros; iii) un movimiento sin pausa en el Precepto del Precepto (“Metaprecepto”) que está en conexión con los discursos sociales, las ideologías, las ideologías, tradiciones, creencias, etc.); iv) una remisión permanente de la Primeridad a la Terceridad; v) una vorágine en el proceso de enunciación-Interpretante. Lo anterior puede visualizarse de la siguiente manera:



Esta relectura de Peirce es pasible de entrar en un diálogo productivo con las hipótesis de Gilles Deleuze, Régis Debray, Jacques Derrida y Karl Marx. Deleuze (1986: 50-52) sostiene que, al haber una Primeridad, existe una Ceroidad que incluiría las dos grandes

³ Respecto del Fundamento, Peirce (1986, parágrafo 228, 22) dice: “El signo está en lugar de algo ... Está en lugar de (su) objeto, no en todos los aspectos, sino sólo con referencia a una suerte de idea que, a veces, es llamada el Fundamento del Representamen...”. Con relación al Precepto de Explicación el semiótico inglés (1986, parágrafo 230: 24) afirma que “... debe existir ... alguna explicación, algún argumento, algún ... contexto que muestre cómo - sobre la base de qué sistema, o por qué razones - el signo representa al objeto ... (El) signo y la Explicación conjuntamente constituyen otro signo, y dado que la explicación será un signo, requerirá ... una explicación adicional ... Conforme con ello, cada signo tiene, real o virtualmente, lo que podemos llamar un Precepto de Explicación ...”.

⁴ La triangulación “Representamen (tópico)-Objeto (signo)-Interpretante (enunciación)” en devenir hacia el infinito da lugar a un ente fractal ya conocido; nos referimos al triángulo equilátero que se divide por la mitad y en cada una de ellas son trazados triángulos, a los cuales vuelve a dividírselos por la mitad, y así sucesivamente. Por otra parte, Benoit Mandelbrot reconoció la íntima solidaridad entre la imagen y lo fractal, de manera que una semiótica de las “simulacras” está en un espacio propicio al intercambio con el extraño reino de la geometría de logaritmos.

clases de imágenes: la imagen-movimiento y la imagen-tiempo⁵. Al respecto pensamos que hay, una tercera “eidola”, por cuanto nuestro cosmos no posee solamente movimiento y tiempo, sino cuerpos (espacio, materia, energía y campo)⁶. Por ejemplo, la danza japonesa contemporánea *butoh* ofrece un “simulacra” que no es ni movimiento ni tiempo, dado que busca: a) interrumpir el hacer; b) abismarse hacia la nada y el no-sentido; c) intenta que la corporeidad se libere de la expresión; d) conseguir un experimentalismo puro; e) procura arrancarle gestos desarticulados al cuerpo (imágenes-gestos o *gestuales*); f) quiere ir más allá de la oposición entre vida y muerte ya que se contorsiona con una rigidez propia de objetos naturales (perder lo humano que insiste en el “soma”, en un devenir vegetal); g) rechaza la verticalidad y la trascendencia; h) la danza está apegada al suelo; i) busca deconstruir la rostridad y los tópicos que colonizan el cuerpo; j) desea llegar a la pragmatosfera, a la ceroidad; k) es un baile del tacto, de la piel y del gusto; l) desarticulación de la estructura corporal para que aparezcan cuerpos sin órganos⁷.

Asimismo, Deleuze y Guattari (1988: 122-124) sostienen que circulan en lo social cinco semióticas: una *pragmática y estética asignificantes* o *Pragmatosfera*, que no admite el lenguaje articulado; una *pre-significante*, donde insisten los lenguajes relacionados con los sentidos y con el cuerpo; otra *significante*, integrada por el nivel de lo lingüístico; otra *semiótica contrasignificante* (que, según nuestra posición, se divide en la que refuerza la economía del poder significativo y una que la deconstruye); y finalmente, la *postsignificante o semiótica de las afecciones* (acciones y pasiones)⁸. A lo anterior, sumaríamos una *Vitalosfera* que abrazaría un universo fugaz a partir del cual podemos dibujar espacios fuera de los órdenes constituidos. A su vez, cada semiótica tiene relación con un enunciado-tipo. El *enunciado asignificante de territorialización* (que actualizan los animales cuando demarcan su espacio o que generan los niños antes de hablar mientras gatean), se vincula con la semiótica asignificante. El *enunciado presignificante de “codificación”* (usado por las abejas y los bebés cuando intentan articular las primeras palabras - el da-dá -), está unido a la semiótica correspondiente. Un esquema mostraría lo que sigue:

⁵ Gilles Deleuze (1987: 50-52) opina que “lo importante de Peirce es que concibe los signos a partir de las imágenes y sus combinaciones... (Parte) de la imagen, del fenómeno o de lo que aparece. Considera que hay tres clases de imágenes ...: la *Primeridad* [algo que no remite más que a sí mismo ..., pura posibilidad ...]; la *Segundidad* [que no remite a sí mismo más que por otra cosa ...]; la *Terceridad* [algo que no remite a sí mismo más que vinculando una cosa con otra, ... la Ley ...] ... (El) signo es una imagen que vale para otra imagen [su objeto], bajo la relación de una tercera imagen que constituye su interpretante, siendo ésta a su vez un signo y así hasta el infinito ... (Sin embargo), Peirce ... considera los tres tipos de imágenes como un hecho, en lugar de deducirlos ... Si la imagen-movimiento es ya percepción, la imagen-percepción será percepción de percepción Y la percepción no constituirá en la imagen-movimiento (una primeridad)... La imagen-percepción será, pues, como un grado cero...: habrá una ‘ceroidad’, anterior a la primeridad...”

⁶ Es la física contemporánea la que introdujo nuevos usos en el concepto de “campo”, porque materia y energía son entendidas como variables intercambiables. De esta forma, la materia no es más que un “campo de energía” denso, “empaquetado”; un trozo de espacio/tiempo vuelto rugosidad.

⁷ El *butoh* nos enseña que, acaso, la ceroidad pueda recuperarse a través del arte en general y de la danza en particular, además de las vías que nos ofrecen las experiencias del nacimiento, el orgasmo y la muerte.

⁸ La última semiótica propuesta por Greimas y Fontanille (1994) requeriría de otra que tematizara la acción; recién entonces arribaríamos a una semiótica de las afecciones.

- *Ceroidad*: Pragmatosfera (imagen-movimiento; imagen-tiempo; imagen-cuerpo) y semiótica asignificante (enunciados asignificantes de territorialización).
- *Primeridad*: Vitalosfera y Semiótica presignificante (enunciados pre-significantes de “codificación”).
- *Segundidad*: Semióticas significante, contrasignificante y postsignificante (enunciados significantes, contrasignificantes y postsignificantes).
- *Terceridad*: Semióticas significante, contrasignificante y postsignificante (enunciados significantes, contrasignificantes y postsignificantes).

La Primeridad en Peirce, en la medida en que, a veces, el Representamen se despega del tópico y es asociado a una imagen, supone un régimen presignificante, dado que la “eidola” es anterior al plano del despotismo logocentrista. En consecuencia, la Segundidad está compuesta por el significante y, simultáneamente, por otros órdenes de semiosis que luchan contra él o lo exceden. Por último, como ya lo dijimos en nota 1, la idea deleuziana de tópico nos lleva al concepto de “visual” de Régis Debray (1994: 254,257). Este analista piensa que el reino de la Imagen está correlacionado con esferas de percepción donde los medios de comunicación expresivos y audiovisuales desarrollados no actúan; mientras que en lo Visual, un “simulacra” endurecido por un narcisismo del espejo, los media hablan de sí mismos, borrando cualquier alteridad incómoda. Las esferas vinculadas con la Imagen son la Logosfera y Grafosfera, en tanto que lo Visual se relaciona con la Videosfera⁹. Sin embargo, consideramos que la Logosfera puede abarcar la fase anterior al surgimiento de la escritura y la Grafosfera, la etapa que le sigue hasta la aparición de la televisión; desde aquí en adelante domina la Videosfera, que puede caracterizarse como la superestructura del capitalismo tardío (que es, por lo demás, una época de transición)¹⁰. Ahora bien, si nos preguntamos

⁹ Según Serge Daney, citado por Régis Debray (1994: 251), lo Visual, si bien concierne al nervio óptico, no es una imagen. “La condición sine qua non para que haya imagen es la alteridad”. Debray (1994: 254) agrega: “Lo visual... sólo tiene deseo de sí mismo. Vértigo del espejo: ... (en) un mundo íntegramente mediatizado, las mediaciones no pueden ya sino mediatizarse también ... Lo visual sirve (igualmente) para no mirar a los otros”. En lo que respecta a las esferas de percepción-interpretación-cognición, la Logosfera es definida como una etapa que se extiende desde la invención de la escritura hasta la imprenta; mientras que la Grafosfera abarca desde la imprenta hasta la televisión en color; la Mediosfera cubre el período actual (Debray 1994: 176).

¹⁰ Marx (1976: 59, 73, 82, 87-89) realiza una tipología de las plusvalías y de las formas de subordinación del trabajo al capital que marcan sus períodos de crecimiento. En los marxismos, generalmente se relevaron únicamente dos clases de plusvalía y dos formas de inclusión del trabajo: la *plusvalía absoluta* y *sumisión formal del trabajo*, y la *plusvalía relativa* y la *subsunción real*. En los *Grundrisse* (1973: 227-229, 376) no obstante, se releva un tercer tipo de plusvalía y de explotación de la tarea social, la que todavía está en vías de configuración: el tiempo de labor excedente apropiado es tan inconmensurable que la ley del valor queda contradictoriamente disuelta; la informatización de la producción ocasiona que el hombre opere como un simple supervisor de ella; la explotación ya no se hace, en consecuencia, más que por medio del uso de las potencias liberadas por las fuerzas colectivas en cooperación. A esta plusvalía podríamos denominarla “*plusvalía universal*” y a la subsunción correspondiente, “*explotación total del trabajo por el capital*”. Sin embargo, quedan aún otras clases de sumisión de la tarea social: una se da antes de la subordinación formal y la otra puede convertirse en un tipo de inclusión que acompaña el desarrollo del capitalismo tardío. La citada subsunción es un *sometimiento ideal del trabajo al capital*; es propia de una fase en la cual los modos de producción precapitalistas, todavía son la base que, desde afuera, el capital gobierna. Al mismo tiempo, en la etapa del dominio formal del trabajo, aparecen algunos servicios que se emplean de manera capitalista. Estos servicios, en el caso del capitalismo mediológico han colonizado importantes esferas de génesis de riqueza, pudiéndose decir, con Deleuze (aunque no por idénticas razones), que estamos en un *capitalismo de servicios* (por ende, hay cinco clases de inclusiones del trabajo al capital). La fase en la

cuáles serán las estrategias adecuadas para entrar y salir de la mediosfera y para liberarnos de sus tópicos¹¹, deberíamos concebir la teoría de Peirce como un esquema semiótico de poder donde los sucesivos “circuitos” de semiotización van cristalizando lo “real”; bloquean los flujos, las energías, las pulsiones, los deseos, los devenires, las comunicaciones entre reinos, etc. Dado que toda red de poder tiene un movimiento de deconstrucción y resistencia, es necesario pensar esos procesos que nos permiten escapar de los estratos topicalizados descritos sobre la base de Peirce. Para encontrar esos procesos, es dable entender la tríada como una dialéctica en tres tiempos “clásicos”: Primeridad o Tesis, Segundidad o Antítesis y Terceridad o Síntesis¹². De la misma forma en que la Primeridad contaba con una Ceroidad, la Tesis posee un Anterior que Derrida (1986: 17) llama Atesis:

He abusado de (la) palabra (deriva), no me satisface mucho. Deriva designa un movimiento demasiado continuo,... demasiado homogéneo, parece alejarnos sin sacudimiento de un origen... de una orilla... Pero (toda) orilla (sufre)... efectos de anclaje, desmoronamientos, estrategias de abordaje,... de amarre... (Sucesos) que son constitutivos ... de la Atesis ... La Atesis comparecerá. Como tal, antes y más allá de toda instancia...

que tienen vigencia la *subsunción ideal desarrollada* (capitalismo de servicios -medios de comunicación, medicina, educación, etc.-) y la lenta constitución de la subsunción total del trabajo al capital, debe entenderse como *tardo-capitalismo*.

¹¹ La Videosfera incluye a las otras esferas de percepción, por lo que existen una Logosfera y Grafosfera propias del actual despliegue del capital; son resignificadas y subordinadas por la fase de transición mediológica del neocapitalismo. Algunos tópicos específicos de la Logosfera: tópico-memoria (*memoriales*); tópico-fórmula (*formulares*); tópico-ritual (*rituales*). Algunos tópicos específicos de la Grafosfera: tópico-archivo (*reservales*); tópico-lectura (*lectales*); tópico-serie (*seriales*). Algunas clases de tópicos de la Mediosfera: *visuales* (topicalización exacerbada al máximo); *topoidales* (imágenes desencantadas sobre el espacio); *rostrales* (una máscara asociada a un rol social); *gestuales* (poses estereotipadas -fotos familiares, etc-); *figurales* (lo lingüístico vuelto imagen-marca y logotipo-); *clonales* (lo que se repite sin variantes, las telenovelas, por ejemplo); *dividuales* (virtuales topicalizados - “imágenes” informáticas-); *espectrales* (una no-presencia ominosa - el Alien de Ridley Scott-); *fractales* (fragmentos que se repiten al infinito quebrados por líneas de fuerza); *temporales* (tiempo-sentido, tiempo muerto que subordina la singularidad y multiplicidad de los instantes y acontecimientos); *yoidales* (el “yo” expuesto en una “eidola”); *tópicos-precio* (expresión monetaria de lo existente); *tópicos-axiológicos* (las imágenes con las que miramos lo otro, con las que los otros nos ven y las que construimos de nosotros); entre otros (cf. Carrique 1999). Por lo demás, existe la inquietante sensación, provocada por las distinciones que establece Alba Rico (1995: 43-50) entre *usuarios* y *consumidores*, de que las topicalizaciones no obran de la misma forma en unos como en otros. Sería dable pensar que los usuarios tienen la posibilidad de “escapar” a ellas, sin que esto signifique que por ser pobres, deban conformarse con su situación.

¹² La idea de que los momentos de la dialéctica pueden entenderse como un proceso semiótico está sugerida, por otro lado, en el vol. II de *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Allí, Greimas y Courtés (1991: 70-72) intentan asimilar en su seno teorías post-estructuralistas como las de Derrida. Postulan que “sentido” y “significado” son producidos por una semiosis escandida en tres momentos: a) el instante de la construcción del sentido y del significado; b) el de la deconstrucción; c) y el de la reconstrucción. Esta última instancia nunca cierra la semiosis, ni dificulta la diseminación. Pero si la semiosis greimasiana es dialéctica, lo mismo cabe pensar de la peirciana por cuanto el Interpretante genera otro Representamen, el que acaba en otro movimiento de enunciación “anti-subjetivante”, en un ritmo sin fin.

No obstante, si bien la Atesis es un recurso para apartarnos de una semiosis que, una vez iniciada, nos arrastra y envuelve, no parece que sea posible una estrategia/proceso que nos ayude a huir de la significación, luego de su puesta en marcha. El problema se agudiza más si tenemos en cuenta que la Videosfera, en cuanto Fundamento, es un “a priori” material de percepción y que, en tanto Precepto de Explicación, es una Razón Total, un Archidiscurso, una Hiperescritura y Archiescritura¹³. En efecto, la posibilidad de un Afuera respecto a un régimen de intelección universal tan “arqueológico”, torna casi impensable algún proceso que fugue del citado régimen. Sin embargo, cualquier semiosis disemina puesto que nunca la Síntesis/Interpretante logra gobernar la producción anárquica y rizomática de la significancia. Derrida (1975: 453-454) advierte:

...Germinación, diseminación... La simiente es primero dispersada. La inseminación ‘primera’ es diseminación. Huella, injerto, cuyo rastro se pierde. Se trate de lo que se denomina ‘lenguaje’ (discurso, texto, etc.), o de inseminación ‘real’, cada término es un germen, cada germen es un término. El término... engendra dividiéndose, injertándose, proliferando. Es una simiente y no un término absoluto.

La Diseminación, al no tener cauce ni camino, objetivo ni finalidad, es un Desvío. Marx (1988, 53), al comentar la física de Epicuro¹⁴, afirma que los átomos en su caída en el vacío, no viajan en líneas perfectamente paralelas, porque de ser así, no se suscitaría la interacción necesaria para que apareciera el universo. Por ello, los “atomon” caen desviados de la línea recta, dando lugar no sólo a la constitución de la materia, sino al azar y a la libertad. En el plano de la conciencia singular (Marx 1988: 83), el individuo tiene “el derecho epicúreo” a retirarse de cualquier poder, de cualquier “centro gravitacional” y defender sus formas de saber en contra de los grandes sistemas semióticos, tales como la religión, la ciencia¹⁵, la magia, los mitos, el arte-producto, la filosofía, etc. (de ahí que la

¹³ Norbert Bolz (1997: 161-162) partiendo de Marx, postula que los medios de comunicación de transporte y de expresión siempre mediatizaron lo real en todas las sociedades que existieron hasta el presente. Empero, esta mediatización es más intensa en el capitalismo tardío, advirtiéndose en él que los media actúan a modo de un “a priori” material de percepción. Al atravesar todos los discursos sociales y al “reescribirlos” con su peculiar lógica (instantaneidad, fugacidad, fragmentariedad, etc.), los media trabajan como un Archidiscurso y una Archiescritura (cf. Carrique, 1995: 238). En virtud de que pretenden englobar todo lo real, funcionan como una Razón Total. Finalmente, las autopistas informáticas los presentan bajo el carácter de una Hiperescritura, conectada a un hipertexto virtual y *n* dimensional. Resulta evidente que, a pesar de que lo “a priori” tenga un nivel de generalidad elevado, la Archiescritura es de mayor grado de abstracción. Si tenemos en cuenta que en Peirce el Precepto de Explicación “cierra” la semiosis, los medios como archidiscurso, hiperescritura, Razón Total y archiescritura se ubican en ese registro. Por lo mismo, la Videosfera, en tanto que condición de la percepción, ocupa el lugar del Fundamento.

¹⁴ Creemos que la instancia del “clinamen” es tan importante en el pensamiento de Marx que podemos hablar de una “dialéctica del Desvío”; dialéctica que habría resultado inadvertida para los marxismos políticos de militancia autoritaria. El momento de la “declinación” actuaría como una cuarta fase de la dialéctica materialista (cf. también Marx 1985: 184-185; Carrique y López, 1997: 33-34, 47; López, 1998).

¹⁵ Todos los marxismos políticos (Lenín, Trotski, Mao, etc.) y la mayoría de los marxólogos (Althusser, Gramsci, etc.) consideraron que el sociólogo germano era un “fundador de científicidad”. Sin que podamos demostrarlo en este contexto, habría que preguntarse si en el fondo la estrategia de conocimiento que postula el materialismo radical no es algo que está a medio camino entre la ciencia y la crítica, sin ser ninguna de ellas: como crítica sería deconstrucción de la ciencia; sin embargo, en tanto que supone un posicionamiento político, estaría más allá de lo meramente crítico-contemplativo. En consecuencia, nunca se habría propuesto transformar, f.i., la Economía Política burguesa en una empresa verdaderamente científica, al fin desideologizada, pulcra. Ni siquiera el materialismo histórico

teoría marxista sea una deconstrucción que resiste los sistemas molares de significación). La siguiente gráfica resume lo expuesto:

- *Ceroidad (Atesis)*: Pragmatosfera (imagen-movimiento; imagen-tiempo; imagen-cuerpo; semiótica asignificante; enunciados asignificantes).
- *Primeridad (Tesis)*: Vitalosfera; lenguajes de los sentidos y del cuerpo (semiótica presignificante; enunciados presignificantes).
- *Segundidad (Antítesis)*: Logosfera y Grafosfera (semióticas significante, contrasignificante y postsignificante; enunciados significantes, contrasignificantes y postsignificantes).
- *Terceridad (Síntesis)*: Videosfera (semióticas significante, contrasignificante y postsignificante; tópicos; enunciados significantes, contrasignificantes y postsignificantes).
- *Fundamento*: La Mediosfera como “a priori” material.
- *Precepto de Explicación*: La Videosfera en tanto que Razón Total, Archiescritura, Hiperescritura y Archidiscurso.
- *Diseminación/Desvío*.

II

La Diseminación-desvío es, empero, la mera posibilidad, la posibilidad abstracta de la emancipación en relación con la mediosfera, mas no su realización. De la misma manera que horadando los tópicos rescatábamos las imágenes puras apresadas en las redes de poder, así también es viable fracturar los tópicos temporales, abriendo una temporalidad no lineal, flexible, procesual, no estratificada. Los tópicos temporales se caracterizan por el estrecho contacto entre clases de infinito y estructuras que dominan el caos, y la multiplicidad fragmentaria de instantes y acontecimientos¹⁶.

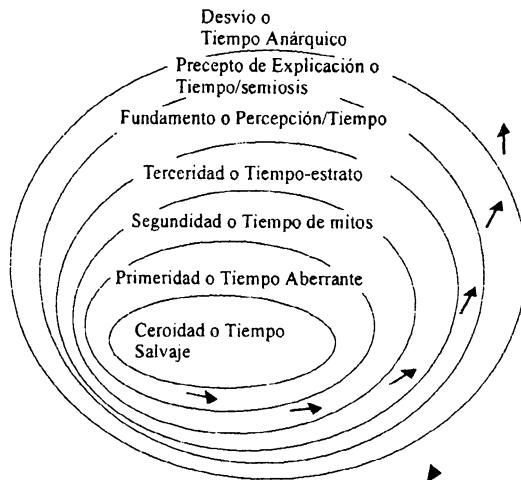
Al *infinito de la repetición* (Marx 1983: nota 11, 161) le corresponde una temporalidad que regresa sobre un instante paradigmático. En *Antes de la lluvia*, película de Milcho Manchevski, todos los acontecimientos giran en derredor de la muerte del fotógrafo, que se produce en un “antes” dividido sólo por el relato, ya que los tiempos se dan al

marcaría el paso de una historiografía pre-científica a la ciencia. La “modesta” perspectiva del exiliado en Gran Bretaña consistiría en impedir que las ciencias (sean exactas, naturales o humanas), se cristalicen a tal punto que avasallen la aldeana sabiduría.

¹⁶ Marx (1988: 74) sostiene que la percepción es una Percepción-tiempo y que el tiempo es una “estructura” lógico-semiótica que permite aprehender el mundo: “... (El) tiempo es la forma abstracta de la percepción sensible... y la percepción es la fuente del tiempo y el tiempo mismo...”. La temporalidad como estructura lógico-semiótica somete la fluidez de los instantes y de los sucesos (Carrique y López: 1997, 41-42, 50-51). Marx (1983, nota 3, 175; nota 5, 234; 265; nota 91, 302; 1975, 125, 211-212) afirmará que en los sistemas de producción existentes hasta ahora, el tiempo es obligado a formar una secuencia monótona. Estas dos ideas son complementadas con la sugerencia de que en las sociedades pre-comunistas el *infinito productivo del movimiento* es cercado por el *infinito de la progresión* (el comercio de mercancías se extiende cada vez más) y por el *infinito de la repetición* (el proceso D-M-D’ se duplica persistentemente). Además sugiere la presencia de una temporalidad anárquica que, a pesar de todo, pueda escapar de ese acoso. En consecuencia, Marx nos permitiría vincular tipos de infinito y clases de tópicos temporales.

unísono. A dicho infinito le sigue el *infinito de la rotación espiralada* y un tiempo en el que cada ciclo introduce una diferencia. En el film *La familia* de Ettore Scola, cada ciclo vital del grupo se abre y cierra en el pasillo de la casa, lugar de tránsito donde quedan depositadas las marcas de su devenir. Pero también está el *infinito de la progresión*, el que insiste en cualquier segmento temporal, ordenado en la secuencia pasado-presente-futuro. Así como hay un infinito de la progresión, hay un *infinito de la subdivisión*, el tiempo-instante que se divide en momentos cada vez más pequeños; fractales de la temporalidad. En *El aroma de la papaya verde* de Than Anh Hung la vida de la protagonista (una empleada doméstica) se resume en un segundo de monotonía mil veces repetido (que ella a su vez fragmenta, deteniéndose en pequeños detalles de la naturaleza). También allí encontramos un *infinito de la lentitud* y un tiempo desacelerado. Obviamente, existe un *infinito del vértigo* y un tiempo de la velocidad, marcados por las carreteras informáticas y el ritmo del video-clip.

Los infinitos y órdenes de temporalidad mencionados componen un *tiempo/sentido*, un *tiempo-estrato rígido*. Si esto es cierto, el tiempo sentido es un tiempo-Interpretante, es decir, una Terceridad. El Fundamento del bloque temporal que se va configurando es la temporalidad como *Percepción-tiempo* y *Tiempo-percepción*. El Precepto de Explicación será, por su lado, el tiempo en cuanto "*estructura*" *lógico-semiótica*. Si la Terceridad es tiempo-sentido, es *tiempo domesticado*; ello implica la existencia de una temporalidad no organizada, salvaje; tiempo del Caos originario, de la entropía que produce el Universo. Después de la Ceroidad temporal, continúa una Primeridad en la que abundan los *tiempos extraños, aberrantes*. En *La rosa púrpura de El Cairo* de Woody Allen, el tiempo del film marcado por el blanco y negro se entrecruza con la temporalidad "real" que, simultáneamente, es también un tiempo de película. Estos tiempos son sujetados por la temporalidad asociada a los sistemas semióticos como los mitos, la magia, la hechicería, etc. Al igual que la Primeridad de los tiempos aberrantes nos abren alternativas con relación a la semiosis temporal, la multiplicidad de los instantes y acontecimientos, nos acerca a un tiempo anarquizante. Por ejemplo, *Baraka* de Ron Frincke, acumula hechos, momentos y lugares sin subyugarlos a un programa narrativo de base. Lo anterior puede ser esquematizado de la siguiente manera:



III

Ahora bien, si los medios son el Discurso de todos los discursos, son igualmente interdiscursivos. Por lo mismo, las complejas relaciones entre imagen, tópicos, medios, esferas de percepción-interpretación-cognición, regimenes semióticos, órdenes de temporalidad, etc., tienen que ser abordados interdiscursivamente. Multiplicar el lenguaje, las perspectivas, las teorías. La conjunción de los diversos “zócalos” teóricos puestos en juego en el presente trabajo, ofrece la opción de enriquecer el estudio de la contemporaneidad mediática, desde un ángulo de visión que esté “curvado”, desviado de ella.

Bibliografía

- ALBA RICO, Santiago (1995): *Las reglas del caos. Apuntes para una antropología del mercado*, Barcelona, Anagrama.
- BOLZ, Norbert (1997): “Percepción y los medios de comunicación” en *Contaminaciones. Del videoarte al multimedia*, Varios, Buenos Aires, UBA.
- CARRIQUE, Amalia (1995): “El Archidiscurso massmediático” en *Actas de las Primeras Jornadas Interdisciplinarias. Orientadas hacia las Humanidades y las Ciencias Sociales*, Córdoba, Comunicarte, Universidad Nacional de Córdoba, Escuela Superior de Lenguas.
- (1999): Plan de Tesis de Postgrado “El capitalismo: sus espectros, tópicos y fractales”, presentado y aprobado en el “Programa de Comunicación y Semiótica” de la Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo, Brasil.
- CARRIQUE, A. y LÓPEZ, A.(1997): “Aprender a mirar y mirar aprendiendo. Hacia una pedagogía audiovisual” en *Cuadernos de Humanidades N° 9*, Salta, GOFICA, Universidad Nacional de Salta, Facultad de Humanidades.
- DELEUZE, Gilles (1984): *La imagen-movimiento. Estudios sobre cine I*, Barcelona, Paidós/Comunicación.
- (1987): *La imagen-tiempo. Estudios sobre cine II*, Barcelona, Paidós/ Comunicación.
- DELEUZE y GUATTARI (1998): *Mil mesetas. Esquizofrenia y Capitalismo II*, Valencia, Pretextos.
- DEBRAY, Régis (1994): *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*, Barcelona, Paidós/Comunicación.
- DERRIDA, Jacques (1975): *La Diseminación*, Madrid, Espiral.
- (1986): *La tarjeta postal. De Freud a Lacan y más allá*, México, Siglo XXI.
- GREIMAS, Algirdas (1990): *De la imperfección*, México, UAP.
- GREIMAS y COURTÉS (1991): *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*, Madrid, Gredos.
- GREIMAS y FONTANILLE (1994): *Semiótica de las pasiones*, México, UAP.
- LÓPEZ, Edgardo Adrián (1998): Tesis de Licenciatura “La dialéctica base-superestructura en Karl Heinrich Marx”, Salta, Universidad Nacional de Salta, Facultad de Humanidades.
- MARX, Karl (1973): *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política. Borrador. (1857-1858)*, Vol. II, Buenos Aires, Siglo XXI.
- (1975): *Teorías sobre la plusvalía*, Vol. III, Buenos Aires, Cartago.
- (1976): *El Capital. Capítulo VI (Inédito)*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- (1983): *El Capital*, Vol. I, Buenos Aires, Cartago.
- (1985): *Manuscritos: economía y filosofía*, Madrid, Alianza.
- (1988): *Escritos sobre Epicuro*, Barcelona, Crítica.
- PEIRCE, Charles Sanders (1986): *La ciencia de la semiótica*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Ficha técnica de películas citadas**Antes de la lluvia**

Dirección: Milcho Mančervsky

Fotografía: Manuel Terán

Música: Anastasia

El aroma de la papaya verde

Guión y dirección: Than Anh Hung

Fotografía: Benoit Delhomme

Música: Ton That Met

Baraka

Guión: Ron Fricke, Mark Magidson y Bob Grin

Dirección: Michael Stearns

Fotografía: Ron Fricke

Música: Michael Stearns

La familia

Guión y dirección: Ettore Scola

Fotografía: Ricardo Aranovich

Música: Armando Trovaioli

La rosa púrpura de El Cairo

Guión y dirección: Woody Allen

Fotografía: Gordon Willis

Música: Dick Hyman